

§ 10.

El primer objeto que se presenta á la vista en las ruinas de *Kabah* es el gran teocalli que mide en su base 180 piés cuadrados, y se eleva en *figura piramidal* hasta la altura de 80 piés. Hay abajo una hilera de cuartos arruinados, y los escalones de su grande escalinata están destruidos.

A trescientos ó cuatrocientos piés de distancia se vén una terraza y una plataforma de 200 piés de ancho, 142 de profundidad, en cuyo centro se levanta un edificio, al cual se sube por una escalinata de 40 piés de ancho, y 20 escalones de piedra. Presenta un frente de 151 piés; y llama la atención la extraordinaria riqueza en los adornos de su fachada decorada con esculturas. El interior se compone de salas y aposentos bien distribuidos, en uno de los cuales hay una hilera de pequeñas pilastras de 2 piés de alto, que están debajo del nivel del umbral de la puerta, y corre por toda la circunferencia de la pieza exterior. En la parte posterior hay dos líneas de aposentos iguales á los de arriba. Los dinteles de las puertas son de madera; la forma del edificio casi cuadrada.

En otro edificio de tres pisos, se admira una *escalinata al aire*, apoyada y sostenida por la mitad de un *arco triangular*, que nace desde el suelo, y descansa del otro lado en la pared.

En la casa de enfrente, hay dos puertas con *pilares* que sirven de apoyo, rudos y toscos, formando sus chapiteles y pedestales trozos cuadrados de piedra; los dinteles también son de piedra.

Sobre un montículo se vé un arco solitario de 14 piés de vuelo.

Existen otros varios edificios. Uno de ellos de 217 piés de largo, con siete puertas, sobre una terraza de 800 piés de largo, y como 100 de ancho; otro que está al Norte, y tiene 142 piés de frente, y 31 de profundidad. En este hay dobles corredores que se comunican entre sí, y en el centro una gigantesca escalinata hasta el techo. Encontróse allí en una de las piezas un *dintel esculpido* que se componía de dos vigas de 10 piés de largo: el diseño representaba una figura humana en pie sobre una serpiente, el tocado de la cabeza lo formaba un plumaje, y los adornos eran como los de las figuras del Palenque, según dice Stephens, quien vió además en otros edificios, en las largueras de una puerta otras figuras, una en pie, la otra arrodillada, con caras grotescas, y por tocado un plumaje que les caía hasta los talones, con una hilera de geroglíficos. La figura arrodillada tenía en la mano una espada de madera con pedernales engastados. Las piedras en que estaban esculpidas tenían, la de arriba un pié y una pulgada de alto, y la de abajo seis pulgadas, y ambas dos piés tres pulgadas de ancho. (1)

(1) Stephens. Incidents of travel in Yucatan vol. 1, chap. 17.

§ 11.

Las ruinas de *Sacbey* las forman tres edificios dispuestos irregularmente: uno al Sur que mide 13 piés de frente y 20 piés 6 pulgadas de fondo, con tres puertas de entrada, otro aun más al Sur, con casi las mismas dimensiones, tres apartamentos, y dos columnas en la puerta central; el tercero casi enteramente destruido.

Cerca hay otras ruinas, pero lo que más llama allí la atención es una calzada de piedra como de 8 piés de latitud, y 8 á 10 pulgadas de espesor, que cruza por el camino y se pierde en los bosques de uno y otro lado. Atravesaba el país, según tradición, desde Kabah hasta Uxmal, que era antiguamente el tránsito de los *indios correos*, que de una á otra ciudad conducían las cartas de sus señores. escritas en hojas ó cortezas de árboles. (1)

§ 12.

Entre los edificios que forman las ruinas de *Taloon*, el castillo, que con inclusión de sus dos alas,

(1) Stephens. Incidents of travel in Yucatan vol. 2, chap. 7.

mide 100 piés, es el más notable. La escalinata tiene 24 escalones y 30 piés de ancho. La sólida balaustrada que corre á los lados le dá un aspecto imponente. En la puerta principal hay dos columnas, con las cuales se forman tres entradas con nichos cuadrangulares en la parte superior, que antiguamente contenían algunos adornos, en el del centro se ven los fragmentos de una estatua. El interior está dividido en dos corredores de veinte y seis piés cada uno; el del frente tiene 6 piés 6 pulgadas de ancho, con un banco de piedra en cada una de las extremidades. Una sola puerta guía al corredor de atrás, que es de 7 piés de ancho, y tiene una banca de piedra, que se extiende á lo largo de la parte inferior de la pared. Las techumbres de las piezas son triangulares. Las alas laterales del castillo constan de dos cuerpos cada una, con piezas, escaleras, y columnas á la entrada de la puerta, y en medio.

Cerca del mar existe una muralla de 1500 piés de largo de enormes y rudas piedras planas, mampuestas unas sobre otras sin mezcla de ninguna especie, de 8 á 13 piés de espesor: tiene dos puertas y una torre ó atalaya de 12 piés en cuadro. (1)

(1) Stephens. Incidents of travel in Yucatan vol. 2, chap. 21.

§ 13

Las ruinas de *Labphak* las forma un edificio de tres cuerpos, cubierto de árboles gigantescos. Hay allí grandes cámaras, salones comunicados entre sí, y escaleras interiores. En el frente que dá al Oriente, se vé un gran patio con hileras de construcciones arruinadas, que forman un espacio cuadrilátero, en cuyo centro se eleva una grande escalinata que guia á la plataforma del tercer cuerpo. En las dos extremidades de la segunda terraza existe un edificio cuadrado, semejante á una torre, adornado con restos de muchas labores de estuco, y la plataforma del tercero al concluir la escalinata, y á los lados de ella veíanse dos edificios oblongos con fachadas cubiertas de figuras colosales, y adornos tambien de estuco, sirviendo al parecer como de portal á la construcción más elevada. (1)

§ 14.

Era *Mayapan* la capital ó ciudad populosa, donde residia el gefe supremo de la nacion, que ocupaba la península de Yucatan, conocida en tiem-

(1) Stephens. Incidents of travel in Yucatan, vol. 2, chap. 17.

po de la conquista con el nombre de Maya. Estaba dicha ciudad situada en un gran llano, donde se vé todavia un *cerro artificial* de 60 piés de altura, y 100 cuadrados en su base, con cuatro grandes escaleras, que daban acceso á una esplanada á 6 piés de la cima, á la cual se subia por otras escaleras de los lados. La esplanada tenia 6 piés de ancho, y su parte superior una planicie de piedra lisa de 15 piés cuadrados. Se cree que era el gran cerro de los sacrificios. Al rededor de la base habia piedras esculpidas, y fragmentos de figuras humanas y de animales.

Hacia el Sur, y sobre el terraplen que sale del lado del cerro, habia una doble hilera de columnas á ocho piés de distancia unas de otras, de las cuales solo quedan ocho. Tienen dos y medio piés de dimencion, compuestas de varias partes redondas de 8 á 10 pulgadas de espesor, colocadas unas sobre otras, sin capiteles. (1)

§ 15.

Las ruinas de *Zayí* son una inmensa aglomeracion de piedra blanca y calcarea, sepultadas en la espesura de una floresta. Las forman tres líneas sobrepuestas, con una espaciosa escalinata arruinada, de 32 piés de ancho, por la cual se sube hasta

(1) Stephens, Incidents of travel in Yucatan, vol. 1, chap. 6.

la plataforma del más elevado. La inferior tiene 265 piés de frente, y 120 de fondo, con diez y seis puertas que dán á otros tantos apartamentos, de dos piezas cada uno. La línea de edificios de la segunda terraza mide 200 piés de largo, y 60 de ancho. Hay en ella cuatro puertas sobre la grande escalinata, algunas con dos columnas á los lados, de 6 piés 6 pulgadas de elevacion, con chapiteles cuadrados. En los espacios que median se encuentran columnitas embutidas en la pared, curiosamente adornadas, y una escalinata que conduce á la terraza del tercer piso. La plataforma es de 30 piés en el frente, y 25 en la parte superior. El edificio es de 150 piés de largo, y 80 de fondo, con siete puertas que corresponden á otros tantos apartamentos. Los dinteles de las puertas son de piedra. El exterior del piso más elevado es liso, miéntras que el de los otros dos se encuentra extraordinariamente adornado. Las plataformas son más anchas en el frente que en la parte posterior. Los apartamentos varían desde 25 hasta 10 piés.

Los otros edificios son de diferentes dimensiones, pero no ofrecen cosa particular. Uno de los más notables mide 117 piés de frente, sobre 84 de fondo, con 16 apartamentos, entre los cuales el del centro es de 27 piés 6 pulgadas de largo, sobre 7 piés 6 pulgadas de ancho, con tres puertas, y por una sola comunica con la pieza posterior, que tiene 18 piés de largo, y 5 piés 6 pulgadas de ancho. En el fondo de la del frente corre una línea de treinta y ocho pequeñas columnas incrustadas en

la pared, á la altura como del umbral de la puerta. (1)

§ 16.

Además de las ruinas de que hemos hablado, hay en Yucatan muchas, que todavía no han sido bien reconocidas, y otras que se hallan ocultas en los bosques, encontrándose tambien vestigios de grandes calzadas, entre las cuales son notables las que se dirigen á orillas del mar, en frente de la isla de Cozumel, y la de Izamal. (2)

En *Sanooté* hay dos edificios arruinados, pero no presentan cosa particular. En *Zilam* se vén sobre elevaciones artificiales los restos de uno de los más grandes *omules* ó edificios sagrados de Yucatan. Cerca de la laguna de Yalahai se encuentran igualmente ruinas muy interesantes. (3)

§ 17.

Apesar de las noticias que desde el tiempo de la conquista se tenían ya de tan célebres ruinas se

(1) Stephens. Incidents, of travel in Yucatan, vol. 2, chap. 1.

(2) Cogolludo. Hist. de Yucatan, lib. 6, cap. 8.

(3) Landa. Relacion de las cosas de Yucatan.—Nota del abate Brasseur, pág. 52 y 70,

gun se ha visto por los pasajes citados de Herrera, y Bernal Diaz del Castillo, nada se ha hecho para una exploracion científica. *Landa* habla con grande elogio de ellas, considerándolas como «la cosa más señalada que se habia descubierto entre los indios.» *Cogolludo* dá á conocer su importancia, lo mismo que *Lisana* al hablar de los edificios de Itzamal.

*Las-Casas* se espresa en estos términos: «ciertamente la tierra de *Yucatan* dá á entender cosas muy especiales y de mayor antigüedad por las grandes, admirables y execivas maneras de edificios y letreros de ciertos caractéres que en otra ninguna parte se hallan.» (1) Más, no obstante esto, han permanecido abandonadas, sin cuidar de ellas, ni tomar interés en que fueran examinadas. Algunos viajeros instruidos comenzaron con sus escritos á excitar la curiosidad, pero ninguna medida se dictó respecto de estos, y los demás monumentos que enriquecen nuestro suelo. En todas partes se hacen estudios, se nombran comisiones exploradoras, se emprenden escavaciones para dar ensanche á la ciencia arqueológica, y aprovechar todos los tesoros de la antigüedad. En *Perugia*, por ejemplo, removiase la tierra y se encontraba la famosa tumba subterránea á que se dió el nombre de *torre de S. Manno*; en 1826 encontróse otra cerca de *Ceres* que motivo la creacion del Museo Gregoriano; lord

(1) Historia apologética.

*Elgin* hace esfuerzos supremos por conservar los monumentos de *Aténas*, modelar en plástica y en yeso sus adornos y esculturas, y trasportar los pedazos de mármol en que se advertia algun indicio de inscripcion ó figura, invirtiendo en esto setenta y cuatro mil libras esterlinas, ó sean trescientos cincuenta mil pesos. Causa rubor que entre nosotros se hayan visto con tan deplorable abandono objetos de tan alto interés para un pueblo culto, amante de la ciencia, y de las glorias patrias, y no se haya destinado ni una pequeña cantidad á la exploracion de aquellos monumentos, cuando se prodigan cuantiosas sumas en gastos enteramente inútiles.

§ 18.

Hablando el baron *Friderichshal* de estas ruinas de *Yucatan* dice que los soberbios é imponentes adornos de sus «edificios son superiores á todo lo que hasta hoy ha podido verse y concebirse, y que ellos prueban que *Yucatan* estuvo en manos de hombres muy adelantados en todo respecto.» Admira sus conocimientos en la agricultura, y especialmente en la arquitectura y escultura, conforme lo prueban sus inmensas ciudades, sus obras colosales, ejecutadas en fuerza de grandes gastos y considerable número de brazos, como se ejecutaban las *pagodas* en la India, las *pirámides* en Egipto.

to, los monumentos magníficos de Atenas y Olimpia, y el *Foro y coloseo* de Roma. Habla con entusiasmo de los terraplenes yucatecos de quinientos ó más piés en cuadro, y veinte hasta cuarenta de alto; de las masas enormes de piedras sueltas regadas en aquel suelo, de los *cues* ó cerros artificiales que se levantan á una altura extraordinaria sobre una base de 200 á 300 piés; de sus templos y palacios de piedra con paredes estensas, cubiertas de figuras y geroglíficos, revelando buen gusto, adelanto y reglas fijas en la ejecucion. La analogía que encontraba entre los edificios del Palenque y los de Yucatan, la considera como prueba de identidad de origen; pero que en el progreso del arte asigna á unos y otros épocas diferentes. La estructura de estas fábricas dice, sin embargo no iguala en solidez á la de las otras naciones antiguas, porque las de estas consisten en piedras más ó menos grandes que llenan las paredes en todo su espesor, trabadas solamente por una capa muy delgada de *argamasa*, mientras que los edificios de Yucatan están revestidos exteriormente de estas *piedras labradas*, componiéndose, y llenándose sus espacios intermedios de una mezcla muy gruesa de piedras pequeñas irregulares, y muy quebradas. Los troncos de la madera empleada en esos edificios no cree probable que tengan más de seis ó siete siglos. (1)

(1) Carta del baron de Frederichsshal á D. Justo Sierra de 21 de Abril de 1841, publicada en el "Registro Yucateco" Periódico literario tom. 2, 1845, pág. 438 á 443.

§ 19.

Hé aquí, por último, lo que dice Morelet: (1) «Basta interrogar los vestigios esparcidos sobre el suelo de Yucatan, desde las soledades de Peten hasta las desiertas playas de Bacalar, y la isla abandonada de Cozumel, para convencerse que este país nutría una poblacion numerosa, que vivia en condiciones harto distantes del estado primitivo, y poseía además del gusto por el lujo, el instinto de lo bello, y de lo grandioso. Las investigaciones arqueológicas de un viajero moderno, que ha seguido á través de la península las trazas de esta civilizacion extinguida, han producido el descubrimiento de *cuarenta y cuatro ciudades*, cuyas ruinas, casi todas interesantes, yacen en el seno de los bosques, ignoradas de la actual generacion. Algunas, como la de *Tuloom* estaban ceñidas por magníficas murallas, ó como *Uxmal* encerraban vastos edificios, cuyas fachadas se veian enriquecidas con arabescos y relieves de estuco: en *Lobná*, terrazas elegantes, solidamente sentadas, con una estension de 190 metros, sostienen palacios medio desplomados; y además en medio de la llanura, se elevan túmulos semejante á colinas, con escaleras gigantes-

(1) Morelet. Voyage dans l'Amérique Centrale, l'île de Cuba et le Yucatan, tom. 1, chap. 8, pag. 192 et 193.